



MEMORIA DEL TRABAJO DE FIN DE GRADO

**DESIGUALDAD Y CALIDAD INSTITUCIONAL:
UNA VISIÓN GLOBAL**

Autores: D. Guillermo Manuel Cabeza Plasencia y D.
Daniel Santos Torres

Tutor: D. Gustavo Marrero

Grado en Economía
FACULTAD DE ECONOMÍA, EMPRESA Y TURISMO
Área de Análisis económico

Curso Académico 2017/2018

San Cristóbal de La Laguna a 3 de julio de 2018

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. DESIGUALDAD ECONÓMICA: UNA CUESTIÓN CONTROVERTIDA.....	7
3. BREVE PERSPECTIVA HISTÓRICA: DE MALTHUS A KUZNETS.....	7
4. DATOS DE DESIGUALDAD Y CALIDAD INSTITUCIONAL.....	11
5. DEISGUALDAD A NIVEL MUNDIAL.....	13
5.1. BREVE INTRODUCCIÓN.....	13
5.2. BASE DE DATOS UTILIZADA: FREDERICK SOLT.....	14
5.3. BREVE DESCRIPCIÓN DE LOS DATOS: EVOLUCIÓN TEMPORAL POR REGIONES.....	15
5.4. ANÁLISIS BETA. CONVERGENCIA DEL ÍNDICE DE GINI.....	17
6. LA GOBERNANZA A NIVEL MUNDIAL.....	18
6.1. BREVE INTRODUCCIÓN.....	18
6.2. BASE DE DATOS UTILIZADA: BANCO MUNDIAL.....	18
6.3. ANÁLISIS BETA-CONVERGENCIA DE LOS SUBINDICADORES DE GOBERNANZA.....	19
6.4. ANÁLISIS BETA-CONVERGENCIA DEL ÍNDICE DE GOBERNANZA.....	25
6.5. RESULTADOS.....	26
7. LA RELACIÓN ENTRE DESIGUALDAD Y GOBERNANZA: UN ANÁLISIS DE REGRESIÓN.....	27
8. CONCLUSIONES.....	30
9. BIBLIOGRAFÍA.....	31
10. ANEXOS.....	32

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS

GRÁFICOS

- Gráfico 1: Evolución del Índice de Gini mundial de 1820 a 2010.....13
- Gráfico 2: Evolución del Índice de Gini por regiones de 1997 a 2012.....15
- Gráfico 3: Beta-convergencia del Índice de Gini.....17
- Gráfico 4: Beta-convergencia de Voz y rendición de cuentas.....19
- Gráfico 5: Beta-convergencia de Estabilidad política y ausencia de violencia.....20
- Gráfico 6: Beta-convergencia de *Efectividad gubernamental*.....21
- Gráfico 7: Beta-convergencia de *Calidad regulatoria*.....22
- Gráfico 8: Beta-convergencia de *Estado de derecho*.....23
- Gráfico 9: Beta-convergencia de *Control de corrupción*.....24
- Gráfico 10: Beta-convergencia de Índice de Gobernanza.....25
- Gráfico 11: Correlación entre Índice de Gini e Índice de Gobernanza (1997).....28
- Gráfico 12: Correlación entre Índice de Gini e Índice de Gobernanza (2012).....28

TABLAS

- Tabla 1: Resultado de regresiones del Indicador de Gobernanza y subindicadores para 1997 y 2012.....27

RESUMEN

El presente trabajo abordará la relación entre la desigualdad económica y la calidad institucional. Analizaremos si las variaciones de la calidad institucional influyen, y en qué grado, en el incremento o en la reducción de la desigualdad económica. Para ello, se medirá la desigualdad económica usando el Índice de Gini y, por otro lado, la calidad institucional a través de siete subindicadores que finalmente se sintetizarán en el Indicador de Gobernanza. De este modo, estudiaremos ambos indicadores, incidiendo en que región geográfica se hace más notable la relación entre los mismos, y en qué signo. Para ello, analizaremos los indicadores desde dos enfoques: a través de un análisis beta-convergencia y un análisis de correlación. Finalmente, se presentará un estudio econométrico que sintetice los resultados obtenidos, que apuntan a que el peso relativo de la calidad institucional se hace decreciente con el desarrollo económico.

Palabras clave: desigualdad económica, calidad institucional, análisis beta-convergencia, análisis correlación.

ABSTRACT

The present work will address the relationship between economic inequality and institutional quality. We will analyze whether variations in institutional quality influence, and to what degree, the increase or reduction of economic inequality. To do this, economic inequality will be measured using the Gini Index and, on the other hand, institutional quality through seven sub-indicators that will finally be synthesized in the Governance Indicator. In this way, we will study both indicators, focusing on which geographic region the relationship between them becomes most noticeable, and in what sign. For this, we will analyze the indicators from two approaches: through a beta-convergence analysis and a correlation analysis. Finally, an econometric study will be presented that synthesizes the results obtained, which suggest that the relative weight of institutional quality decreases with economic development.

Keywords: economic inequality, institutional quality, beta-convergence analysis, correlation analysis

1. INTRODUCCIÓN.

Hablar de desigualdad económica es hablar de unos de los grandes problemas que han estado siempre presentes en la agenda de la comunidad económica, siendo posiblemente uno de los problemas económicos tan antiguos como la propia ciencia que los estudia. Sin embargo, y después de un intenso siglo de investigación científica, siguen existiendo grandes incógnitas referentes a la desigualdad económica. La primera y gran incógnita es por su propio peso la más apremiante, ¿qué entendemos por desigualdad económica? Esta cuestión es de rigor ya que se han producido una lluvia de respuestas mayoritariamente insatisfactorias que sólo apoyan una visión claramente parcial del concepto de desigualdad económica. Sin embargo, el objetivo del presente trabajo de fin grado no es responder a tan ambiciosa pregunta, pero sí aportar luz a cuestiones relacionadas con la formación de la desigualdad en los países. A este respecto, destacan notoriamente las contribuciones del economista francés, Thomas Piketty (2013) y Joseph Stiglitz (2012), cuyas obras han servido como apoyo teórico para la elaboración del presente trabajo.

Durante la última década han surgido diferentes teorías donde parece evidenciarse la presencia de dos fuerzas contrarias dentro de la propia desigualdad económica: la desigualdad de oportunidades y la desigualdad de esfuerzo, como así parece trabajos como el de Marrero y Rodríguez (2013). La desigualdad de oportunidades refiere a una gran cantidad de factores no controlables por el individuo que inciden negativamente en la desigualdad económica (lugar de nacimiento, etnia, trasfondo familiar, corrupción, calidad institucional, etcétera). Por otro lado, la desigualdad de esfuerzo hace referencia a los factores que son controlables por el individuo y que inciden positivamente sobre la desigualdad económica (aptitudes, actitudes, talento innato, etcétera). Recientes trabajos han apuntado que un aspecto importante en la formación de la desigualdad de oportunidades podría ser la calidad institucional y la gobernanza en los países en los que habitan los individuos (en definitiva, son factores ajenos al individuo).

El objetivo principal del presente trabajo es analizar la relación entre desigualdad y calidad institucional (y diferentes tipos de componentes), y cómo esta relación ha cambiado en el tiempo (entre 1997 y 2012, más concretamente) a nivel mundial. Para tal fin, hemos optado por analizar estadística y económicamente el Índice de Gini con el Índice de Gobernanza. Se ha procedido a trabajar con la base de datos de Frederick Solt (Solt, 2009) para la construcción del Índice de Gini y para el Índice de

Gobernanza se ha usado la base datos del Banco Mundial. Con referencia al Índice de Gobernanza, se ha construido a través de siete subindicadores que miden la calidad institucional de los diferentes países de la muestra. Estos subindicadores son: voz y rendición de cuentas (*voice and accountability*), estabilidad política y ausencia de violencia (*political stability and absence of violence*), efectividad gubernamental (*government effectiveness*), estado de derecho (*rule of law*) y control de corrupción (*control of corruption*). A lo largo del presente trabajo analizaremos de manera pormenorizada las peculiaridades de cada subindicador.

Respecto a la estructura del trabajo se procederá del siguiente modo: en la sección dos y tres abordaremos históricamente la desigualdad económica. En la sección cuatro describiremos los indicadores utilizados para el presente trabajo, pormenorizando en la naturaleza de los subindicadores de gobernanza, así como en el Índice de Gini. En la sección cinco y seis se analizará el Índice de Gini y el Índice de Gobernanza (y sus respectivos subindicadores) para el periodo analizado. En la sección siete se procederá a un análisis de regresión entre desigualdad y gobernanza. Finalmente, presentaremos en la sección ocho un resumen de las principales conclusiones del trabajo.

2. DESIGUALDAD ECONÓMICA. UNA CUESTIÓN CONTROVERTIDA.

No resulta descabellado afirmar que el concepto de la desigualdad económica y de distribución de la riqueza ha sido objeto de numerosos debates y polémicas desde el siglo XVIII. Es una cuestión que enfrenta a la sociedad, que en muchas ocasiones despedaza el raciocinio de los seres humanos, generando odios y prejuicios alimentados por muy pocos hechos científicos.

A la hora de comenzar a indagar sobre desigualdad económica, la obra de Thomas Piketty, *El capital en el siglo XXI* (Piketty, 2013) es de una utilidad indiscutible. Sin lugar a duda, es imposible no estar de acuerdo con una de sus mayores afirmaciones, que pese a ser de las más obvias, no es por ello menos importante, y es que la desigualdad económica siempre ha generado un importante debate. A lo largo de los siglos, los diferentes estamentos y posteriores clases sociales han tenido su propia visión y han emitido juicios tajantes, rotundos y enormemente contradictorios. Parece que es la lucha de clases el motor de la historia, tal y como afirmaba Karl Marx. Posiblemente sea osado añadir que, si esa afirmación es cierta, es la desigualdad económica y la distribución de la riqueza la cuestión principal que genera esa lucha. ¿Qué es justo, y qué no es justo? En la Revolución Industrial, el auge del capitalismo tal y como lo conocemos, parece claro que el concepto de justicia social y económica era diferente para un obrero asalariado que para un empresario dueño de los medios de producción. Probablemente, el concepto de propiedad legítima (a nivel moral incluso) sea diferente para un campesino de la Andalucía de 1930 que para un terrateniente cuyas tierras, más de la mitad, estaban sin explotar.

¿En qué punto situarnos? ¿Cómo realizar un análisis científico sobre la desigualdad económica ante tanto prejuicio?

¿Cómo la labor de los economistas, sociólogos, historiadores y demás filósofos pueden conciliar a una sociedad mundial que desenfunda y clava sus etiquetas con mayor velocidad de la deseada? ¿Cómo interceder y pacificar a “rojos y fascistas” a “oprimidos y opresores” a “obreros y burgueses”? ¿Cómo tender puentes férreos y sostenibles entre “la izquierda y la derecha”?

Dicho de otro modo, el presente trabajo se aleja de las consideraciones de tintes subjetivos que tan poco aportan al debate, centrándose en un análisis rigurosamente científico en aras de arrojar conclusiones objetivas sobre el problema de la desigualdad económica.

3. BREVE DESCRIPCIÓN HISTÓRICA DEL CONCEPTO DE DESIGUALDAD. DE MALTHUS A KUZNETS.

Para la redacción de este apartado, la obra del economista francés Piketty (Piketty, 2013) mencionada anteriormente ha proporcionado una visión

amena e interesante de los últimos dos siglos de estudio de desigualdad económica. Además, añade una visión histórica del problema de desigualdad económica que auxilia notoria y paralelamente el análisis del presente trabajo.

La retrospectiva parte desde el análisis malthusiano, que en 1798 publicó su *Ensayo sobre el principio de población*. En dicha obra Malthus establece que la principal amenaza para el sistema económico era la sobrepoblación.

En una época en la cual el centro del análisis de la economía política clásica era la distribución de la riqueza, y donde las herramientas de estudio no eran muy abundantes, Malthus utilizó los viajes de un agrónomo inglés a Francia. Ese agrónomo se llamaba Arthur Young.

Arthur Young viajó y recorrió Francia en 1787 y 1788, en vísperas de la revolución que cambiaría el curso de la historia. En este periplo observó una diferencia abismal con Reino Unido: el gran tamaño y crecimiento de la población francesa. Robert Malthus se percató de este dinamismo demográfico sin precedentes, y lo señaló como causa principal del estancamiento de los salarios agrícolas y el incremento de la renta de la tierra en las décadas previas a 1789.

Tras el estallido de la Revolución Francesa, los intelectuales europeos pusieron sus ojos en ella con mucha atención. El pavor se extendía entre las clases nobles y terratenientes europeas y, en el Reino Unido, Malthus consideraba que para asegurarse que los efectos revolucionarios no llegaran a Reino Unido debía suprimirse con urgencia el sistema de asistencia social a los pobres y controlar severamente la natalidad. La sobrepoblación sólo era capaz de traer caos y miseria y, por tanto, una peor distribución de la riqueza y de los recursos.

Entramos a analizar la visión de otro economista coetáneo de Malthus: David Ricardo. Este economista inglés publicó en 1817 su gran obra *Principios de economía política y tributación* (Ricardo, 1817). En esta obra, Ricardo muestra su principal preocupación, la evolución a largo plazo del precio de la tierra y del nivel de la renta del suelo.

A pesar de que, como Malthus, Ricardo no disponía de fuentes estadísticas, su análisis se torna de gran importancia.

Se interesó en lo siguiente: el incremento de la población y de la producción, al prolongarse de forma duradera, provoca que la tierra se vuelva más escasa en comparación con otros bienes. De este modo, la ley de la oferta y la demanda conduce a una subida constante de los precios de la tierra y de las rentas pagadas a los terratenientes. A la larga, estos terratenientes recibirían una parte cada vez importante del ingreso nacional y, por tanto, el resto de la población recibiría una fracción cada vez más reducida. Para Ricardo el problema no era *per se* la acumulación de la riqueza, más bien, la escasa propensión a la inversión en capital y sus efectos sobre el crecimiento económico.

Ante esta situación, Ricardo propuso la implementación de un impuesto progresivo sobre la renta del suelo.

De este análisis, resulta muy interesante reflexionar acerca del principio de escasez sobre el que el pensador inglés se apoya.

Esta escasez provoca que los precios de determinados bienes (los que sean cada vez más escasos) tiendan a elevarse de forma continuada, causando la desestabilización de sociedades enteras.

Piketty al analizar la visión ricardiana, hace un apunte muy interesante, que se observa claramente en la Teoría del Equilibrio General de Léon Walras. Dicho apunte es el siguiente: el sistema de precios es irremplazable en el sistema económico actual, pues aglutina y coordina todas las preferencias y decisiones de los millones de agentes económicos que componen el sistema. El problema radica en que el sistema de precios no conoce ni límite ni moral.

De Ricardo, uno de los dos economistas más influyentes del siglo XIX, pasamos al otro más influyente, es decir, pasamos a analizar la contribución y el pensamiento de Karl Marx.

Cuando Marx publicó su primer tomo de *El capital* en 1867 (Murió antes de publicar los otros dos tomos, los cuales fueron publicados por su colega Engels, a partir de la recolección de los manuscritos que el alemán dejó), la preocupación principal del sistema económico había cambiado.

Ya no importaba si la agricultura puede alimentar a una población que cada vez crece más, o si el precio de la tierra subiría sin parar. El problema principal estribaba en comprender los mecanismos de actuación del sistema capitalista que estaba en pleno desarrollo.

Impactaba de gran manera la miseria padecida por el proletariado industrial, que soportaba jornadas de trabajo muy largas con sueldos ínfimos. En este sentido, una nueva pobreza y miseria se hizo más visible, desgarradora y extrema que la pobreza de las clases campesinas en el Antiguo Régimen. Los datos históricos revelan que hasta 1860 los salarios de los obreros se estancaron en niveles muy bajos, tanto en el Reino Unido como en Francia. Lo llamativo es que los salarios parecían inmóviles durante un largo periodo mientras que el crecimiento económico se aceleró impresionantemente durante ese periodo. La participación del capital (beneficios industriales, renta del suelo, rentas urbanas) en el ingreso nacional se incrementó notablemente en Reino Unido y Francia en la primera mitad del siglo XIX y disminuyó ligeramente en las últimas décadas de ese siglo, justo cuando los salarios de los obreros comenzaron a recuperarse. Esta espiral provocó una concentración cada vez mayor de la riqueza.

Es en este contexto donde nacen los primeros movimientos comunistas y socialistas, como respuesta al evidente fracaso del sistema económico y político imperante.

En 1848, año de la "Primavera de los Pueblos", Karl Marx publicó el *Manifiesto comunista*, donde plasmó oraciones de gran calado tales como: "Un fantasma

recorre Europa: El fantasma del comunismo” o “El desarrollo de la gran industria socava bajo los pies de la burguesía las bases sobre las que esta produce y se apropia de lo producido. La burguesía produce, ante todo, sus propios sepultureros. Su hundimiento y la victoria del proletariado son igualmente inevitables”.

Marx, a diferencia de los socialistas utópicos, que denunciaban la miseria, pero no realizaban estudio científico alguno sobre las causas, sí que trabajó en el análisis de las contradicciones lógicas internas del sistema capitalista. El filósofo alemán partió del modelo ricardiano del precio del capital y del principio de escasez. Afirmó que la dinámica del capital, al ser en su mayoría capital industrial (maquinaria, equipos, etc), deriva en una situación en la cual puede acumularse potencialmente sin límite. Este principio de acumulación infinita se entronca en un resultado apocalíptico predicho por Marx. Aunque haya una baja tendencial de la tasa de rendimiento del capital (que destruye el motor de acumulación, perjudicando en gran medida a los capitalistas), o que el porcentaje del capital en el ingreso nacional aumente indefinidamente (lo que provoca que tarde o temprano los trabajadores se rebelen), no es posible alcanzar ningún equilibrio económico o sociopolítico estable.

Piketty, sin embargo, destaca varios aspectos que Marx, o pasó por alto, o por las características de la época, no pudo estudiar. Por ejemplo, Marx no vislumbró que un progreso técnico duradero y un crecimiento continuo de la productividad permiten equilibrar, en cierta medida, el proceso de acumulación y de creciente concentración del capital privado. Tampoco se cuestionó como sería la organización política y económica de una sociedad en la que se hubiera abolido por completo la propiedad privada del capital, más allá de los fracasos estrepitosos de los regímenes totalitarios que siguieron esa senda. Ahora de las visiones pesimistas de Malthus, Ricardo y Marx, nos encontramos con la antítesis reflejada en los estudios realizados por Simon Kuznets en el siglo XX. El economista nacido en el imperio ruso y nacionalizado estadounidense visualizaba un final feliz.

Según la teoría de Kuznets, la desigualdad del ingreso se ve destinada a disminuir en las fases avanzadas del desarrollo capitalista, sin importar las características del país, y luego tiende a estabilizarse. La teoría fue propuesta en 1955 y su trasfondo se ve reflejado perfectamente en el siguiente dicho: “El crecimiento es una marea ascendente que levanta todos los barcos”. Es importante relacionar el momento en el que salió a la luz su teoría, ese momento optimista, con el análisis realizado por Robert Solow en 1956 acerca de las condiciones de un sendero de crecimiento equilibrado, una trayectoria de crecimiento donde todas las magnitudes (producción, ingresos, beneficios, sueldos, capital, precios de los activos, etc) progresan al mismo ritmo.

La gran influencia del trabajo de Kuznets, al menos hasta la década de 1980-1990, radica en que es la primera teoría en este campo basada en un

profundo trabajo estadístico. Las series de Kuznets sólo se refieren a Estados Unidos y a un periodo de 35 años (1913-1948). Sin embargo, se trata de una importante contribución puesto que se emplean dos fuentes de datos inaccesibles para los pensadores del siglo XIX. Una de esas fuentes son las declaraciones de ingresos tomadas del impuesto federal sobre el ingreso creado en los Estados Unidos en 1913. La otra son las estimaciones del ingreso nacional de los Estados Unidos, establecidas por el propio Kuznets algunos años antes. Sin estas dos fuentes indispensables y complementarias resulta simplemente imposible medir la desigualdad en la distribución del ingreso y su evolución. Los datos que recolectó Kuznets le permitieron calcular la evaluación de la participación en el ingreso nacional estadounidense de los diferentes deciles y percentiles superiores de la distribución del ingreso. Sus resultados advirtieron que entre 1913 y 1948 en los Estados Unidos se dio una fuerte reducción de las desigualdades en los ingresos. En la década de 1910-1920, el decil superior de la distribución, es decir, el 10% de los estadounidenses más ricos, recibía cada año hasta el 45-50% del ingreso nacional.

A finales de la década de 1940, la proporción de ese mismo decil pasó al 30-35% del ingreso nacional. La disminución es más que considerable. La reducción de la desigualdad fue clara y contundente. Este resultado tuvo una importancia brutal y un enorme impacto en los debates económicos de la posguerra, tanto en las universidades como en las organizaciones internacionales. Kuznets presentó una buena nueva: la desigualdad parece disminuir en el tiempo.

4. DATOS DE DESIGUALDAD Y CALIDAD INSTITUCIONAL.

Para el desarrollo del análisis se ha usado dos indicadores, por un lado, el Índice de Gini (para medir la desigualdad económica) y, por otro lado, el índice de gobernanza que es un promedio de seis subindicadores (para medir la calidad institucional).

Índice de Gini: el índice o coeficiente de Gini es una medida económica que sirve para calcular la desigualdad de ingresos que existe entre los ciudadanos de un territorio, normalmente de un país. Se encuentra entre 0 y 100, siendo 0 la mínima desigualdad (todos los ciudadanos tienen los mismos ingresos) y 100 la máxima desigualdad (todos los ingresos los tiene un solo ciudadano).

Subindicadores de gobernanza según el Banco Mundial

1) Voz y rendición de cuentas: considera varios aspectos del respeto y ejercicio de los derechos humanos y políticos y de las libertades civiles de los

individuos, tales como la participación en la elección de gobernantes, la libertad de expresión y la libertad de asociación. Siendo su rango de valores entre -2,5 y 2,5; siendo -2,5 el valor más débil y 2,5 el valor más fuerte. Es decir, -2,5 refleja una ausencia total de libertades y derechos de los individuos. Por el contrario, 2,5, refleja un total ejercicio de sus libertades y derechos como individuos.

2) Control de la corrupción: considera la medida en que el poder público se ejerce para obtener ganancias privadas, incluyendo las pequeñas y las grandes formas de corrupción, así como el grado en que el Estado está capturado por intereses privados. Siendo comprendida su rango de valores entre -2,5 y 2,5, siendo -2,5 el valor más débil y 2,5 el valor más fuerte. Es decir, -2,5 refleja un ejercicio total del poder público para obtener ganancias privadas (instituciones corruptas). 2,5, por el contrario, refleja una ausencia total del ejercicio del poder público para obtener ganancias privadas (instituciones no corruptas).

3) Estado de derecho: considera la calidad del cumplimiento de contratos, la impartición de justicia en los tribunales y la calidad de la policía, así como la incidencia del crimen y la violencia. Siendo su rango de valores entre -2,5 y 2,5, siendo -2,5 el valor más débil y 2,5 el valor más fuerte. Es decir, -2,5 refleja un incumplimiento generalizado de los contratos, escasa impartición de justicia en tribunales, así como una casi inexistente calidad policiaca acompañada de una fuerte incidencia del crimen y la violencia. Por otro lado, 2,5 reflejaría un país con un estado de derecho sano donde se produzca un cumplimiento generalizado de los contratos, impartición de justicia, así como una calidad policiaca acompañada de una baja incidencia de crimen y violencia.

4) Calidad regulatoria: comprende la habilidad del gobierno para formular e implementar políticas y regulaciones que permitan y promuevan el desarrollo del mercado y del sector privado. Siendo su rango de valores entre -2,5 y 2,5, donde -2,5 es el valor más débil y 2,5 es el valor más fuerte. Es decir, -2,5 refleja una carencia total de habilidad por parte del gobierno para implementar políticas que favorezcan el desarrollo del mercado y la iniciativa privada. 2,5, por el contrario, refleja una gran habilidad por parte del gobierno para implementar políticas que motiven e incentiven la iniciativa privada.

5) Estabilidad política y ausencia de violencia: comprende la probabilidad de que sigan amenazas o cambios que puedan afectar la estabilidad del gobierno y sus instituciones, tales como la violencia interna y el terrorismo, y monitorea la implementación y continuidad de las políticas públicas. Siendo su rango de valores entre -2,5 y 2,5, donde -2,5 es el valor más débil y 2,5 el más fuerte. Es decir, -2,5 refleja una probabilidad total de que haya amenazas o coacciones que fueren a cambios en el gobierno, y 2,5, por otro lado, refleja una improbabilidad total de que este tipo de acciones ocurran.

6) Efectividad gubernamental: incluye aspectos como la competencia de la burocracia y la calidad de los servicios públicos, así como su grado de independencia de presiones políticas, la calidad de las políticas públicas, entre otros. Siendo su rango de valores entre -2,5 y 2,5, donde -2,5 es el valor más débil y 2,5 el más fuerte. Es decir, -2,5 reflejaría una efectividad gubernamental prácticamente nula, donde la incompetencia burocrática vendría acompañada de un grado de dependencia prácticamente absoluta de las políticas públicas. Por el contrario, el valor 2,5 reflejaría una calidad burocrática excelente, así como un grado de independencia de las políticas públicas.

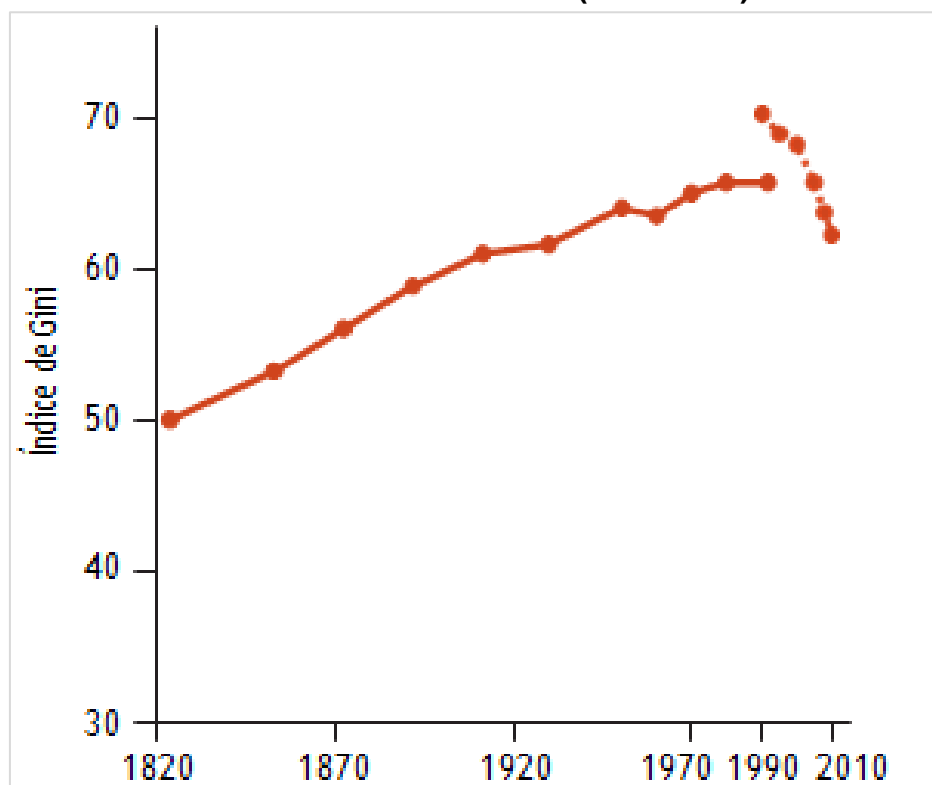
Índice de gobernanza: aglutina el efecto medio que tienen todos los indicadores de gobernanza anteriores, es decir, si un país objetivo reflejase un valor de -2,5 nos informaría que de media su calidad institucional es prácticamente nula. Al contrario, el valor 2,5 reflejaría un país con una calidad institucional excelente.

5. DESIGUALDAD A NIVEL MUNDIAL.

5.1. BREVE INTRODUCCIÓN.

Observando el siguiente gráfico, se aprecia que entre 1820 y 2018 el índice de Gini muestra una tendencia creciente de la desigualdad económica mundial, aumentando de forma constante a lo largo del tiempo.

1. Gráfico de Índice de Gini mundial (1820-2010)



Fuente: Banco Mundial

A partir de la década de 1990 se produce un descenso de la desigualdad mundial, siendo dicha reducción una excepción histórica a una tendencia claramente ascendente.

Para ser más específicos, recientemente hemos experimentado una reducción de la desigualdad mundial, donde el índice de Gini cayó a 62,5 en 2013, más marcadamente a partir de 2008, cuando ascendió a 66,8.

La caída histórica de la desigualdad experimentada a partir de la década de los 90 obedeció a una convergencia en los ingresos promedio de todos los países que cobró impulso debido al aumento de los ingresos en los países superpoblados como China e India. En consecuencia, se registró una disminución de la desigualdad entre países.

5.2. BASE DE DATOS: FREDERICK SOLT.

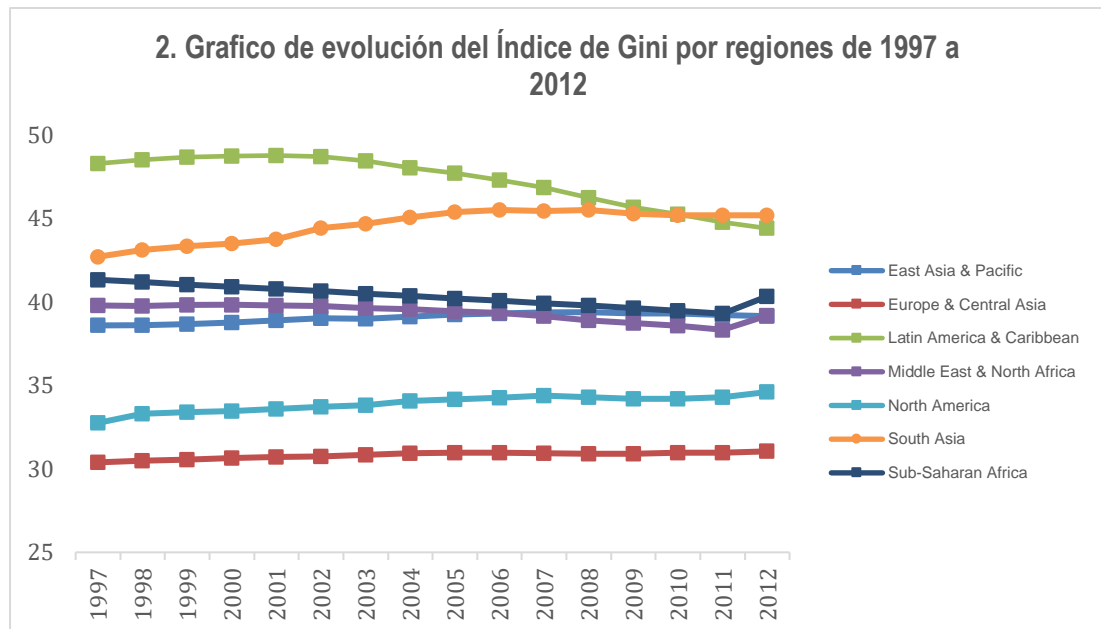
La base de datos utilizada es “*The Standardized World Income Inequality Database*”, la cual está estandarizada para comparar la distribución del ingreso en el mundo.

Elaborada por Frederik Solt, profesor asistente de Ciencias Políticas y Sociología de la Southern Illinois University Carbondale en los Estados Unidos de Norteamérica. El periodo a analizar que hemos utilizado en el presente trabajo abarca desde el año 1990 al 2016, donde hemos seleccionado como periodo inicial 1996-1998 (año representativo 1997) y como periodo final 2011-2013 (año representativo 2012) con el fin de realizar estática comparativa y ver como evoluciona el índice de Gini a lo largo del tiempo. De la muestra disponible hemos seleccionado 112 países clasificándolos por regiones.

Las regiones se clasifican según el criterio del Banco Mundial y son las siguientes: Este de Asia y Pacífico, Europa y Asia Central, Latinoamérica y el Caribe, Oriente Medio y Norte de África, Norteamérica, Sur de Asia y, por último, África subsahariana.

5.3. BREVE DESCRIPCIÓN DE LOS DATOS: EVOLUCIÓN TEMPORAL POR REGIONES.

En el siguiente gráfico podemos observar la evolución temporal por regiones del Índice de Gini. Centrándonos a comentar región por región podemos decir lo siguiente:



Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de la base de datos de Frederick Solt

El Este de Asia y el Pacífico parte en 1997 de un valor inferior al 40 para seguir una tendencia creciente hasta el año 2005 o 2006, donde alcanza un valor muy próximo al 40, para continuar con una senda creciente pero quizás más suave para ubicarse en el año 2012 en el valor 40. Podemos decir que la desigualdad se ve incrementada a lo largo del periodo de los 15 años.

En cuanto a Europa y Asia Central, podemos observar que en 1997 se parte de un valor de 30 siguiendo una trayectoria prácticamente constante a lo largo de los 15 años para finalizar en 2012 en un valor algo mayor que 30. Es decir, la desigualdad se ha mantenido prácticamente igual en esta región, apreciándose una ligerísima subida al final del periodo.

En cuanto a Latinoamérica y el Caribe podemos decir que parte en 1997 de un valor inferior a 50 y que sigue a lo largo de los años una trayectoria prácticamente constante hasta el año 2003, donde se aprecia un cambio de comportamiento basado en una tendencia decreciente que culmina en el año 2012 alcanzando un valor de 45. Es decir, a lo largo de los 15 años el índice de Gini baja 5 puntos, indicando por tanto una menor desigualdad promedio entre los países que componen esta región.

Oriente Medio y el Norte de África comienzan el período en 1997 con un valor de 40, manteniendo una senda prácticamente invariable hasta el año

2002, a partir del cual empieza un ligero y lento decrecimiento que culmina en el año 2011 alcanzando un valor inferior a 40, para en el año 2012 volver a sufrir una subida que deja a la región prácticamente igual que al inicio.

Por otro lado, Norteamérica parte en 1997 de un valor entre 30 y 35 para seguir una tendencia creciente a lo largo de los 15 años que culmina en el año 2012 alcanzando un valor de que se aproxima mucho a 35. Podemos observar, por tanto, que en esta región la desigualdad ha aumentado a lo largo de los años.

El Sur de Asia sigue también una senda creciente a pesar de partir de un valor que se ubica entre 40 y 45 en 1997. A lo largo de los años, el gráfico nos deja entrever cómo la desigualdad va aumentando en esta región hasta alcanzar un valor muy próximo al 45.

Por último, África subsahariana sigue una tendencia decreciente desde que parte en 1997 de un valor ligeramente superior a 40, reduciéndose el mismo a lo largo de los años hasta llegar al 40 en 2011, para volver a repuntar en 2012 hasta alcanzar prácticamente el punto de partida, tal y como también sucede con Oriente Medio y el Norte de África.

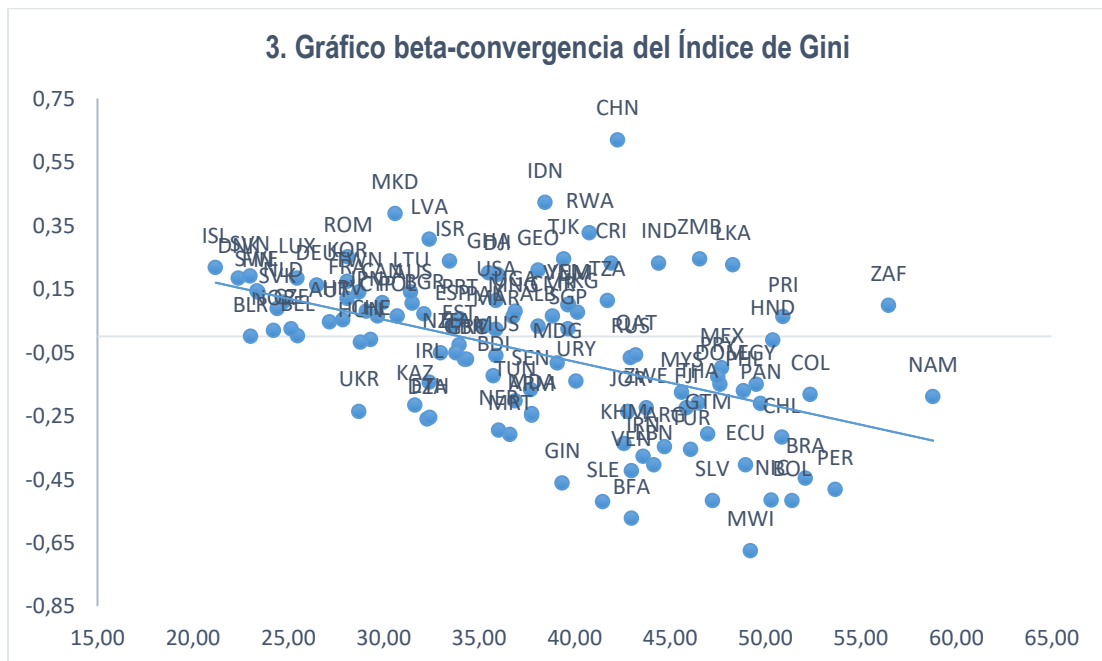
En este aspecto, es importante recalcar lo siguiente: en primer lugar, todas las regiones mantienen niveles muy parecidos entre 1997 y 2012, con excepción de Latinoamérica y el Caribe y el Sur de Asia. Esta estabilidad se debe al valor promedio de las regiones, por lo que, si entramos en más detalle país por país, veremos seguramente mucha más desigualdad entre ellos. Para eso, procedemos más adelante a analizar el Índice de Gini a través de un análisis de beta-convergencia. También podemos observar tres grupos en el año 2012. Las regiones que se ubican en la desigualdad alta, que son Latinoamérica y el Caribe y el Sur de Asia, donde Latinoamérica parte de niveles más altos de desigualdad y llega a uno menor, pero aun así alto, y el Sur de Asia parte de niveles más bajos que Latinoamérica, pero alcanza un nivel similar en el 2012 (nivel alto de desigualdad).

Por otro lado, tenemos las regiones que se encuentran en unos valores de desigualdad intermedia, que son África Subsahariana, Oriente Medio y Norte de África y el Este de Asia y el Pacífico. Los países de estas regiones, en media, parten de valores cercanos al 40 en 1997 y acaban en prácticamente dicho valor en 2012, lo que supone una desigualdad menor que Latinoamérica, Caribe y el Sur de Asia, pero que aun así compone una desigualdad catalogada como intermedia. Por último, en la zona de la desigualdad baja se ubican las regiones de Europa y Asia Central y Norteamérica, que parten y finalizan en prácticamente en los mismos valores, es decir, en torno a 30 y 35 respectivamente. La desigualdad en estas regiones, en promedio, parece que apenas ha variado, pero igualmente encontramos unos niveles de desigualdad inferior al resto de regiones analizadas.

5.4 ANÁLISIS BETA CONVERGENCIA DEL ÍNDICE DE GINI

El análisis beta-convergencia nos sirve para ver las particularidades país por país de la evolución temporal de la desigualdad de ingresos. Aunque es una herramienta sencilla, no deja de ser francamente útil para extraer potentes conclusiones.

El análisis gráfico muestra el punto de partida de las naciones recogidas en la muestra del análisis, y cómo cambian, es decir, cómo evoluciona en media la desigualdad para el periodo estudiado. Esto es muy útil para comprobar el grado de influencia que tiene el punto de partida (valor inicial) sobre la evolución de la desigualdad. En el siguiente gráfico vemos el análisis gráfico del beta-convergencia del Índice de Gini, donde el valor inicial del índice para cada uno de los países está reflejado en el eje de abscisas, mientras que la tasa de crecimiento medio entre 1997 y 2012 para cada uno de los países está reflejada en el eje de ordenadas.



Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de la base de datos de Frederick Solt

En primer lugar, observamos por la pendiente negativa de la recta, como hay una ligera evidencia de convergencia entre las naciones. En segundo lugar, comprobamos que existen otros muchos factores que explican la evolución de la desigualdad de los países, no solo el punto de partida de estos. Esto lo podemos ver gracias a la gran dispersión de la nube de puntos con respecto a la recta de regresión.

Por otro lado, analizamos que muchos países latinoamericanos tales como Venezuela, Ecuador, Chile, Brasil o Bolivia, se encuentran por debajo de la recta de regresión, en el lado derecho del gráfico. ¿Qué nos indica esto? Nos indica que, en estos países, para partir de niveles de desigualdad bastante

elevados, a lo largo del tiempo, estos niveles de desigualdad decrecen más de lo que se esperaría. Esto es, el valor esperado de la evolución de la desigualdad a lo largo del tiempo condicionada a la partida de niveles elevados es negativa. La desigualdad se reduce más de lo que se esperaría. Esto va en consonancia con el gráfico que muestra la evolución temporal por regiones, pues Latinoamérica y el Caribe partía de niveles bastante elevados de desigualdad, reduciéndose con el paso de los años.

Por tanto, y en base a lo anterior, es de esperar que los países del sur de Asia, se ubiquen por encima de la recta de regresión. Efectivamente, observamos como China, India o Indonesia se ubican por encima de la recta de regresión partiendo de niveles elevados de desigualdad. Esto nos indica que los países de la región del sur de Asia, partiendo de niveles altos de desigualdad, la evolución de esta es mayor (crece) de lo previsto. Es decir, el valor esperado de la evolución de la desigualdad de estos países, condicionado a su punto de partida (desigualdad alta) es positivo.

Entrando a analizar brevemente algunos países desarrollados de Europa nos damos cuenta de lo siguiente: Holanda se sitúa por encima de la recta de regresión, aunque próxima a la misma, lo que nos indica que el valor esperado de la evolución de la desigualdad en este país, condicionada a su partida de niveles bajos es positivo. Esto nos dice que su desigualdad ha crecido un poco más de lo que se esperaba. Bélgica, por contrario, para partir de niveles bajos de desigualdad, esta se ha reducido más de lo esperado.

Analizando países africanos como Ruanda y Zimbabue, comprobamos cómo, partiendo de niveles elevados, su desigualdad crece más de lo esperado.

6. LA GOBERNANZA A NIVEL MUNDIAL: INDICADOR DE GOBERNANZA

6.1. BREVE INTRODUCCIÓN: EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES.

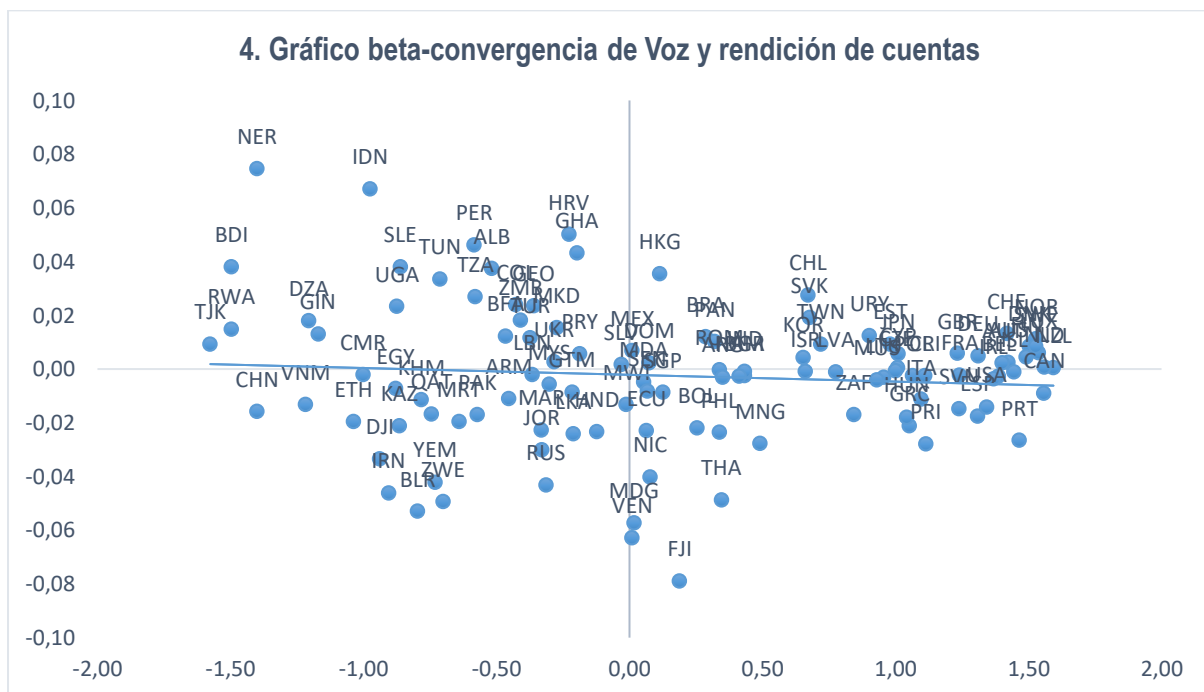
Las instituciones en sentido amplio son indudablemente variables de gran relevancia para la economía de cualquier región económica. Su importancia pasa por gran variedad de ramas de la economía que la incorporan a su agenda de investigación. Por supuesto, y no pudiendo ser de otro modo, las variables institucionales están presente en el análisis de la desigualdad económica.

6.2. BASE DE DATOS: BANCO MUNDIAL.

El Instituto del Banco Mundial ha desarrollado una serie de subindicadores donde intentan captar -no sin notorias dificultades- la calidad institucional de la región objetivo. Dichos subindicadores se sintetizan finalmente en el Indicador de Gobernanza.

El Indicador de Gobernanza, como se comentó anteriormente, promedia los subindicadores institucionales, arrojando una estimación que capta la gobernabilidad de la región objetivo, esto es: captura la calidad institucional. Su importancia respecto a la desigualdad económica radica en desarrollar un análisis que relacione la posible correlación significativa entre la calidad institucional y la desigualdad económica.

6.3. ANÁLISIS BETA-CONVERGENCIA DE LOS SUBINDICADORES



Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de la base de datos del Banco Mundial

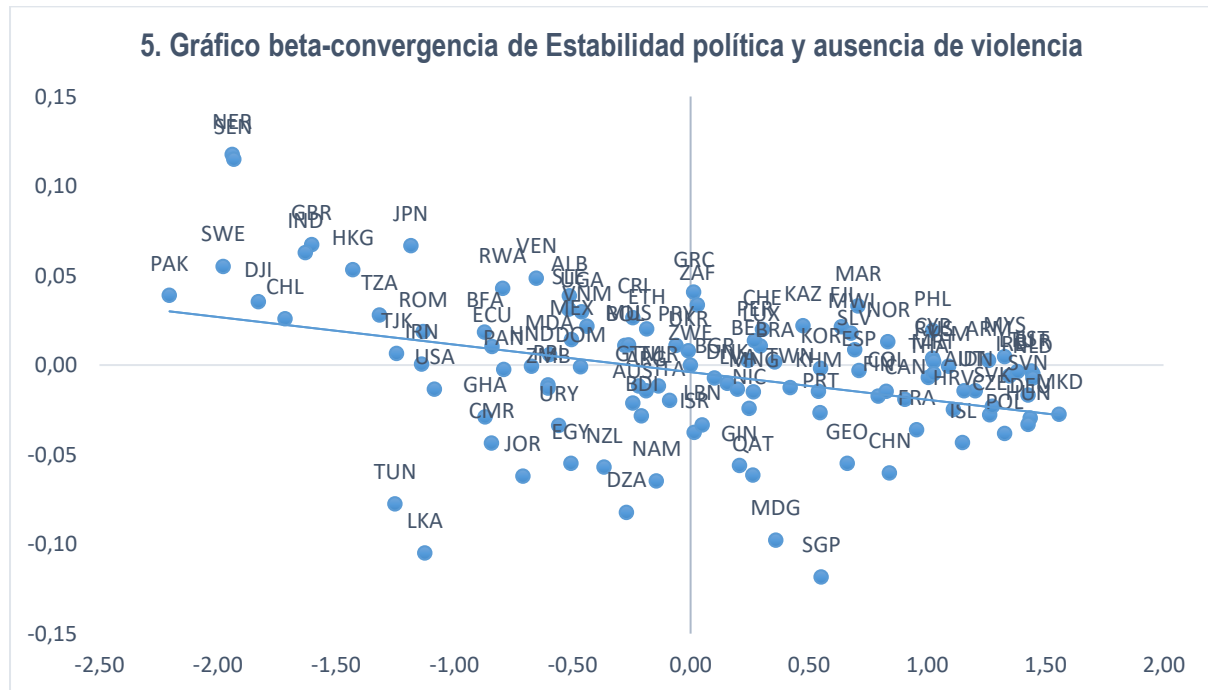
El subindicador de **voz y rendición de cuentas** mide el respeto a los derechos humanos y al ejercicio de las libertades humanas y ciudadanas fundamentales. En primer lugar, aunque observamos una ligera pendiente negativa en la recta de regresión, no hay indicio significativo de que haya convergencia a juzgar por el valor prácticamente nulo del R^2 (0,8%) y por la gran dispersión de la nube de puntos.

Observando a Latinoamérica, nos damos cuenta que Colombia y Perú, para partir de niveles negativos, mejoran más de lo esperado, pues se sitúan por encima de la recta de regresión. Brasil también mejora más de lo previsto, aunque parte inicialmente de niveles positivos. Chile también mejora mucho más de lo esperado, incluso partiendo de niveles positivos algo más elevados que Brasil. Por otro lado, Ecuador y Venezuela, parten del valor 0, pero empeoran más de lo esperado.

La parte de sur de Asia se ve caracterizada por China, que empeora más de lo previsto a pesar de partir de niveles negativos. India también empeora partiendo inicialmente de niveles cercanos al 0. Destaca Indonesia, como partiendo de niveles negativos, logra mejorar mucho más de lo previsto.

En cuanto a Europa, Francia y Bélgica parten de niveles positivos altos y aun así mejoran más de lo previsto. En Norteamérica, Estados Unidos también logra mejorar más de lo previsto, condicionado a su partida de niveles positivos altos.

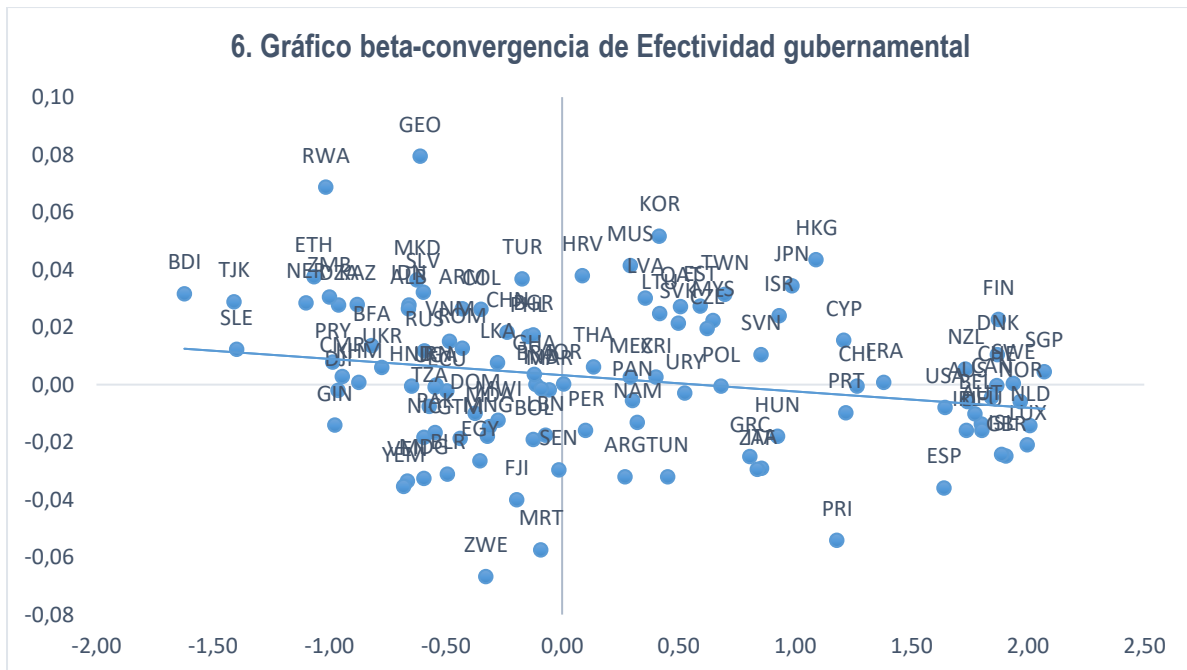
En África, destaca como Ruanda, Ghana y Uganda, partiendo de niveles negativos logran mejorar mucho más de lo esperado con el paso de los años.



Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de la base de datos del Banco Mundial

En cuanto a la **estabilidad política y la ausencia de violencia**, podemos ver las siguientes particularidades entre regiones:

Volvemos a ver cambios positivos en Latinoamérica: Perú y Brasil parten de niveles positivos y mejoran más de lo esperado. Venezuela también mejora más de lo esperado partiendo de niveles negativos y Chile evoluciona según lo previsto partiendo de niveles negativos. En el Sur de Asia vemos como China empeora más de lo esperado partiendo de niveles positivos e India mejora más de lo previsto partiendo de niveles negativos. Respecto a Europa y Norteamérica: Francia empeora más de lo previsto partiendo de niveles positivos mientras que Suecia todo lo contrario, partiendo de niveles negativos mejora más de lo esperado. Estados Unidos empeora más de lo esperado partiendo de niveles negativos. Finalmente, en África vemos como Ruanda parte de niveles negativos, pero logra mejorar más de lo esperado y Zimbabwe empeora un poco más de lo esperado partiendo de niveles negativos.

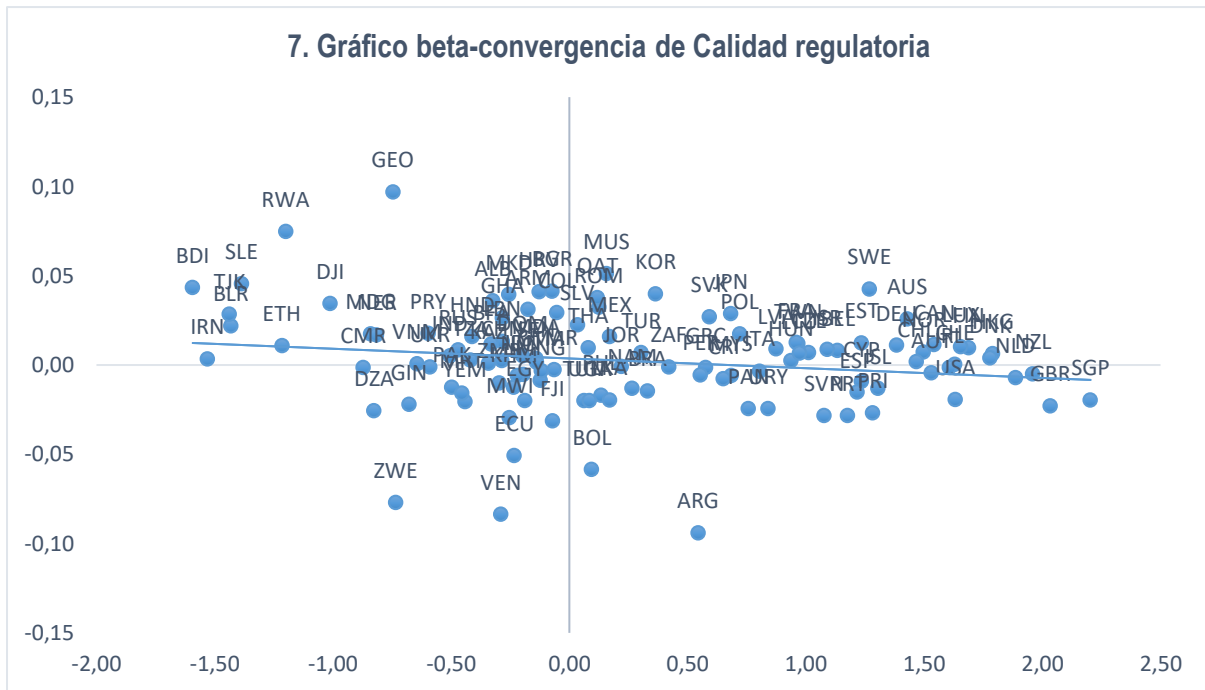


Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de la base de datos del Banco Mundial

En cuanto a la **efectividad gubernamental** (Calidad de servicios públicos y políticas públicas, etc) observamos lo siguiente:

Latinoamérica: Argentina y Perú decrecen más de lo previsto partiendo de niveles entre 0 y 0,50, mientras que Brasil evoluciona según lo esperado partiendo de valores cercanos a 0. En el Sur de Asia destaca nuevamente China, mejorando más de lo previsto condicionado a su partida de niveles negativos. En Europa destaca la caída de España, que decrece más de lo previsto partiendo de niveles positivos altos.

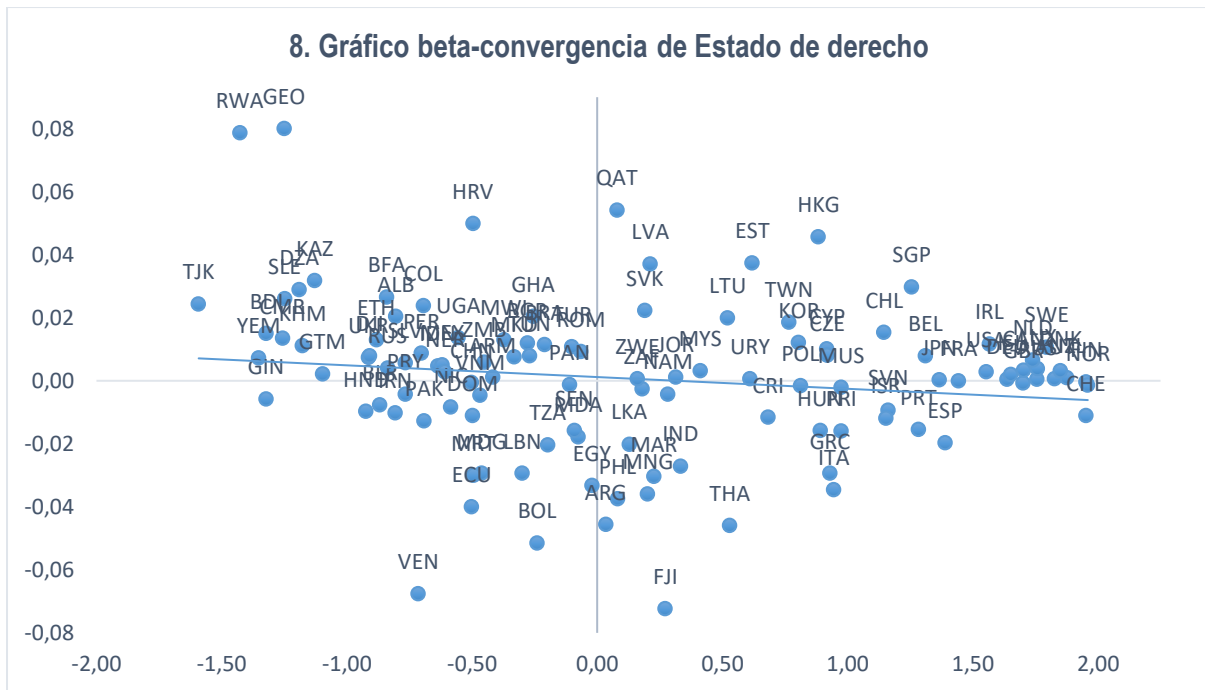
Por su parte, en África vuelve a destacar Ruanda, que crece mucho más de lo esperado a pesar de partir de niveles negativos.



Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de la base de datos del Banco Mundial

Analizando la **calidad regulatoria**, encontramos lo siguiente:

Latinoamérica destaca otra vez, pero esta vez con peores resultados: la mayoría de los países latinoamericanos (Venezuela, Bolivia, Ecuador, Argentina, Brasil...) empeoran más de lo esperado, con excepción de Colombia y Chile. En el Sur de Asia el país indio y chino logran mejorar un poco más de lo previsto. En Europa y Norteamérica la mayoría de los países europeos mejoran más de lo previsto, con excepción de, por ejemplo, España. En Norteamérica, Estados Unidos empeora más de lo esperado. En África vuelve a repetir Ruanda, que partiendo de niveles negativos logra mejorar mucho más de lo esperado.

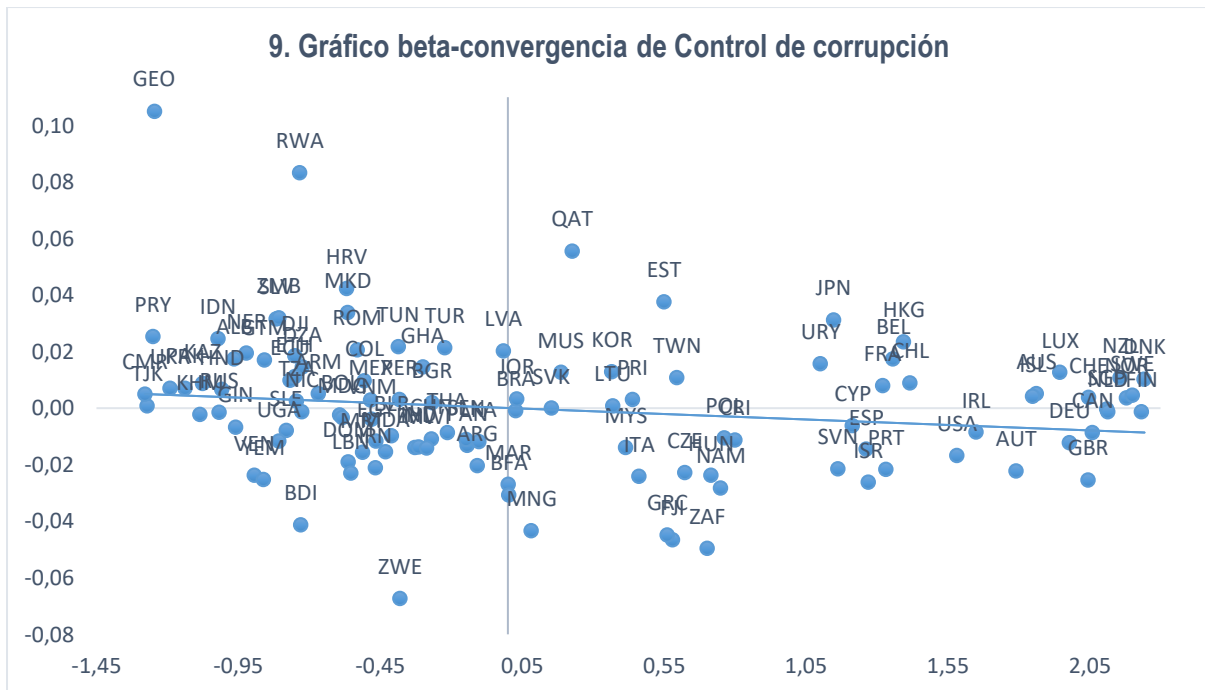


Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de la base de datos del Banco Mundial

Analizando el indicador **Estado de derecho** resaltamos lo siguiente:

En cuanto a la convergencia, aunque hay pendiente negativa, el R^2 (2,29%) y la elevada dispersión nos indica que ese leve signo de convergencia no es significativo. Sin embargo, por regiones extraemos los siguientes resultados:

Latinoamérica: Ecuador, Bolivia y Venezuela empeoran más de lo previsto, mientras que Colombia y Perú mejoran más de lo esperado. Todos parten de niveles parecidos (niveles negativos). Sin embargo, Chile parte de niveles positivos y logra mejorar más de lo esperado. Sur de Asia: China evoluciona según lo esperado partiendo de niveles negativos. Europa y Norteamérica: Bélgica y Francia parten de niveles positivos y logran mejorar más de lo esperado. España, sin embargo, empeora. Estados Unidos parte de niveles positivos y también mejora más de lo previsto. África: Sigue destacando la gran mejoría de Ruanda partiendo de valores negativos y bastante bajos.

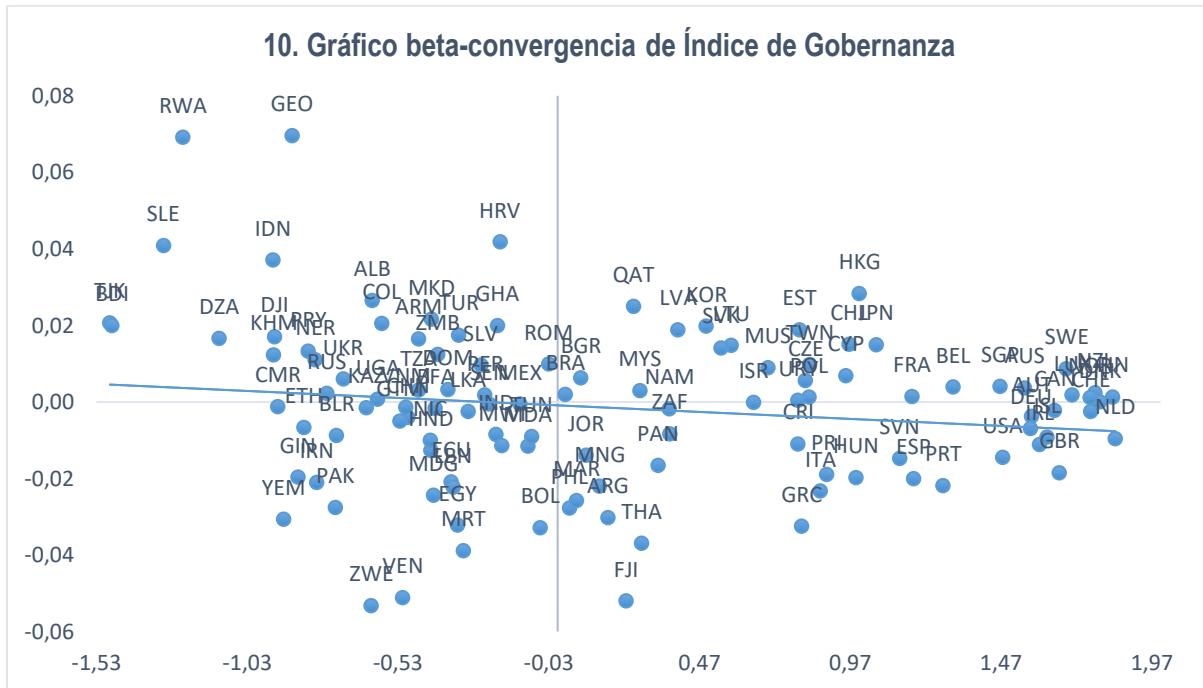


Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de la base de datos del Banco Mundial

No se aprecia una convergencia significativa en este indicador de **control de corrupción**. A continuación, también resalta:

Latinoamérica: Argentina empeora, mientras que Perú, Colombia y México mejoran. Chile sigue siendo la excepción (niveles positivos altos y mejora). Sur de Asia: China empeora más de lo previsto partiendo de niveles negativos. Europa y Norteamérica: Bélgica y Francia mejoran y España evoluciona según lo esperado. África: Ruanda sigue destacando por su gran mejoría a pesar de partir de niveles negativos.

6.4. ANÁLISIS BETA-CONVERGENCIA DEL ÍNDICE DE GOBERNANZA



Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de la base de datos del Banco Mundial

Finalmente analizamos el **Índice de Gobernanza**, comprobando si la evolución del índice de gobernanza influye sobre la evolución de la desigualdad de ingresos en las naciones.

En primer lugar, cabe destacar que la pendiente ligeramente negativa de la recta de regresión nos indica una cierta tendencia de los países hacia la convergencia. Sin embargo, la gran dispersión de la nube de puntos nos indica que hay muchos más factores que explican esta tendencia y que escapan a nuestro análisis.

Para la región latinoamericana, donde el gráfico beta-convergencia de Gini nos daba un valor esperado positivo para la mayoría de los países, nos encontramos con que, en el caso de Brasil, Perú o Colombia, su calidad institucional en media mejora más de lo que se esperaría partiendo de niveles negativos, aunque no muy altos. Chile también mejora por encima de lo esperado a pesar de partir de niveles de calidad institucional positivos y cercanos a los de países europeos. La otra cara de la moneda la componen Venezuela y Argentina. Venezuela empeora muchísimo más de lo esperado su calidad institucional media, a pesar de partir de niveles negativos. Argentina, aunque parte de niveles positivos, empeora su índice de gobernabilidad más de lo esperado. En el caso del sur de Asia, destacamos que en India y China la evolución del índice de gobernanza es el esperado en base a su partida de niveles negativos (Se sitúan sobre la recta de regresión). Indonesia, por otro lado, parte de

unos niveles negativos de calidad institucional más altos que las anteriores, pero su evolución es mucho mayor de lo esperado, una evolución positiva.

En el caso de Europa y Norteamérica, vemos que todos parten de niveles positivos, pero Holanda empeora un poco, Estados Unidos cae un poco más, mientras que Bélgica o Francia mejoran su calidad institucional más de lo esperado. En cuanto a los países africanos, observamos como Zimbabwe, Ghana y Ruanda parten de niveles de calidad institucional negativos, pero mejoran más de lo esperado, sobre todo Ruanda, que tiene una evolución positiva bastante elevada.

6.5. RESULTADOS

Tal y como hemos observado, podemos sacar las siguientes conclusiones: en Latinoamérica, apreciamos como la desigualdad disminuye en países como Chile, Ecuador, Perú, Brasil, Argentina o Venezuela (Colombia aumenta); mientras que la calidad institucional aumenta en Chile, Perú, Colombia, Brasil y disminuye en Ecuador, Argentina y Venezuela. Este comportamiento del índice de gobernanza se repite en los siguientes subindicadores: Voz y rendición de cuentas (Excepto Argentina, que mejora un poco) y en Estado de derecho. Por tanto, podemos decir que, para esta región, en término medio, existe una relación negativa entre desigualdad y calidad institucional, siendo este un resultado notable que suscita más preguntas sobre su caso de éxito. Para la región del sur de Asia, obtenemos los siguientes resultados: La desigualdad aumenta en China, India e Indonesia; mientras que la calidad institucional se mantiene constante en China e India y mejora en Indonesia. Esta estructura del índice de gobernanza no se repite en ningún subindicador. Por otro lado, en Europa observamos cómo tanto la desigualdad como la calidad institucional se mantienen constantes evolucionando según lo esperado. Básicamente, la estructura del índice de gobernanza se repite en todos los subindicadores de calidad institucional. Esta relativa inamovilidad también suscita nuevas y buenas preguntas. Por último, en África observamos un mayor grado de heterogeneidad entre países. Por un lado, países como Ruanda, Ghana o Zimbabue presentan mejoras en su calidad institucional y aumentan también su desigualdad. Otras naciones como Egipto, Marruecos o Etiopía empeoran su calidad institucional y aumentan su desigualdad (excepto Etiopía, país en el cual la desigualdad disminuye). La estructura del índice de gobernanza se repite sobre todo en el subindicador de Voz y rendición de cuentas. Por tanto, apreciamos para Ruanda, Ghana, Zimbabue e incluso Etiopía una relación positiva entre desigualdad y calidad institucional, mientras que Egipto y Marruecos presentan una relación negativa entre desigualdad y calidad institucional.

7. LA RELACIÓN ENTRE DESIGUALDAD Y GOBERNANZA: UN ANÁLISIS DE REGRESIÓN

Se procedió a realizar un estudio econométrico del Índice de Gini y el Índice de Gobernanza (así como sus subindicadores) para el periodo inicial y el periodo final, 1997 y 2012, respectivamente. De este análisis arrojaron los siguientes resultados, que se han sintetizado en la siguiente tabla:

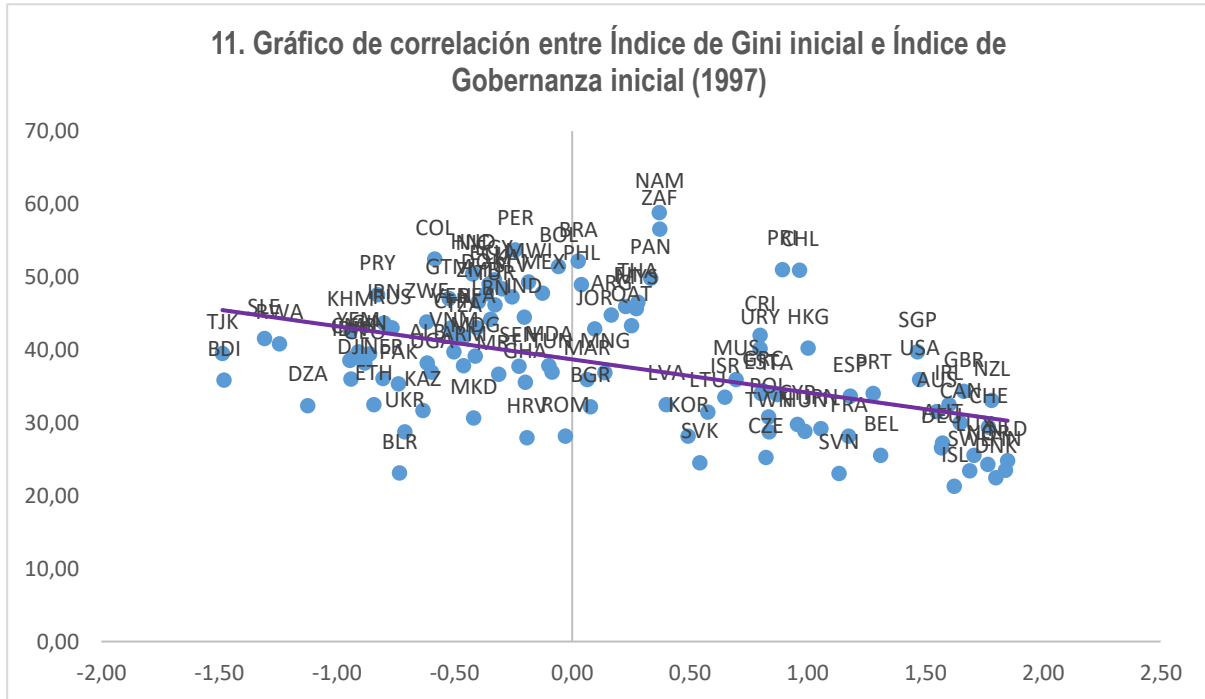
Tabla 1: Resultado de regresiones del Indicador de Gobernanza y subindicadores para 1997 y 2012

Gini₁₉₉₇	Igob₁₉₉₇	VA₁₉₉₇	PSA₁₉₉₇	GE₁₉₉₇	RE₁₉₉₇	ROL₁₉₉₇	COC₁₉₉₇
Constante	41,55	42,50	40,52	40,88	40,69	41,44	40,36
X	-1,90	-2,35	-3,32	-1,67	-1,55	-2,25	-2,00
X ²	-4,00	-5,18	-2,89	-2,72	-2,77	-3,28	-1,99
R ²	34,61%	37,11%	18,97%	28,07%	20,63%	34,11%	26,96%
Gini₂₀₁₂	Igob₂₀₁₂	VA₂₀₁₂	PSA₂₀₁₂	GE₂₀₁₂	RE₂₀₁₂	ROL₂₀₁₂	COC₂₀₁₂
Constante	40,21	40,55	37,31	40,16	39,99	39,88	39,10
X	-1,36	-2,45	-2,89	0,69	-1,08	-1,52	-1,35
X ²	-3,46	-3,53	-0,39	-2,96	-2,77	-2,51	-1,64
R ²	28,70%	29,55%	10,60%	25,60%	22,45%	26,35%	21,04%
Leyenda	I gob : Índice de Gobernanza; V A : Voice and Accountability; G E : Government effectiveness; R E : Regulatory Quality; R OL : Rule of Law; C OC : Control of Corruption.						

Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de la base de datos de Frederick Solt y Banco Mundial.

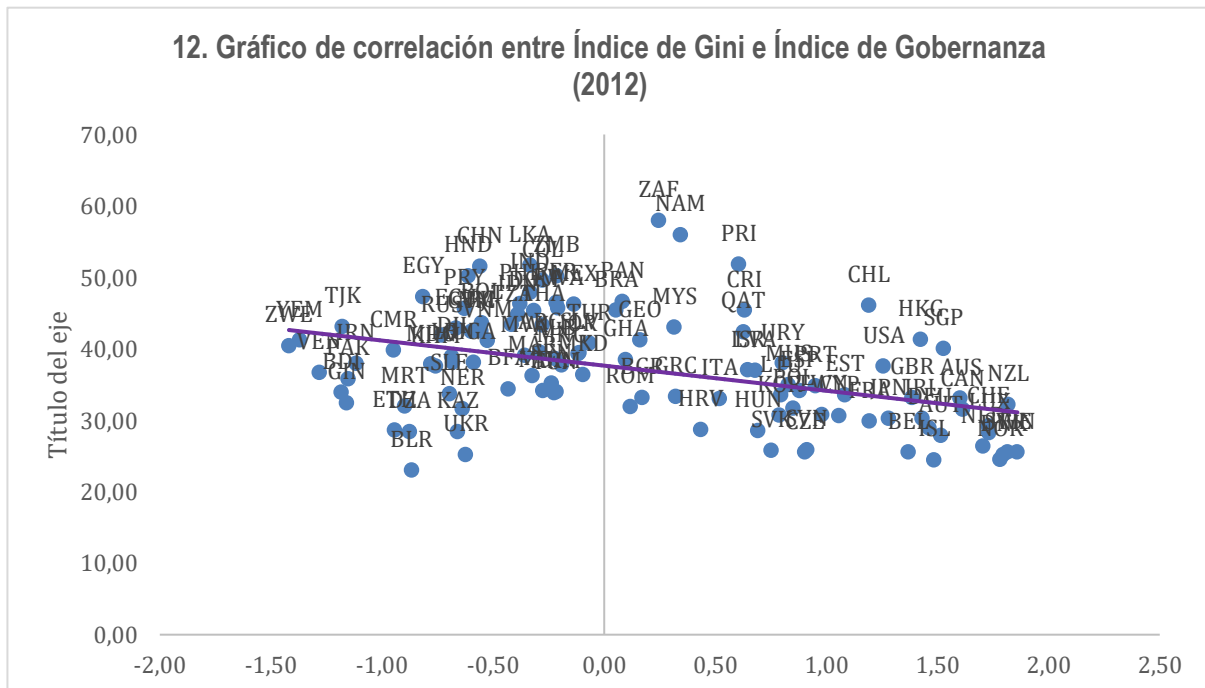
Extrayendo los datos que tenemos a bien a considerar como más importantes, extraemos que el R² en 1997 se situó en el 34,61%, un valor nada despreciable, el cual vemos como disminuye al 2012, situándose en el 28,70%, lo que implica una reducción del 5,91% de capacidad explicativa. Todo parece apuntar que en el transcurso del periodo estudiado la capacidad explicativa de la calidad institucional disminuye en favor de nuevas variables explicativas. El abanico de hipótesis se abre ante las nuevas variables explicativas, siendo una que a medida que un país objetivo se desarrolla implementa medidas políticas favorables, como podrían ser más y mejores políticas redistributivas. No obstante, el estudio de estas hipótesis no se contempla en el presente trabajo, aun así, planteamos su necesario y diligente estudio.

Retornando al resultado obtenido, y realizando un análisis de correlación auxiliar entre el Índice de Gini e Índice de Gobernanza para el periodo inicial (gráfico 11) y final (gráfico 12), podemos observar no sólo como pierde representatividad la calidad institucional, pasando de un R² de 34,61% a 28,70%; además, apreciamos como pierde pendiente la regresión.



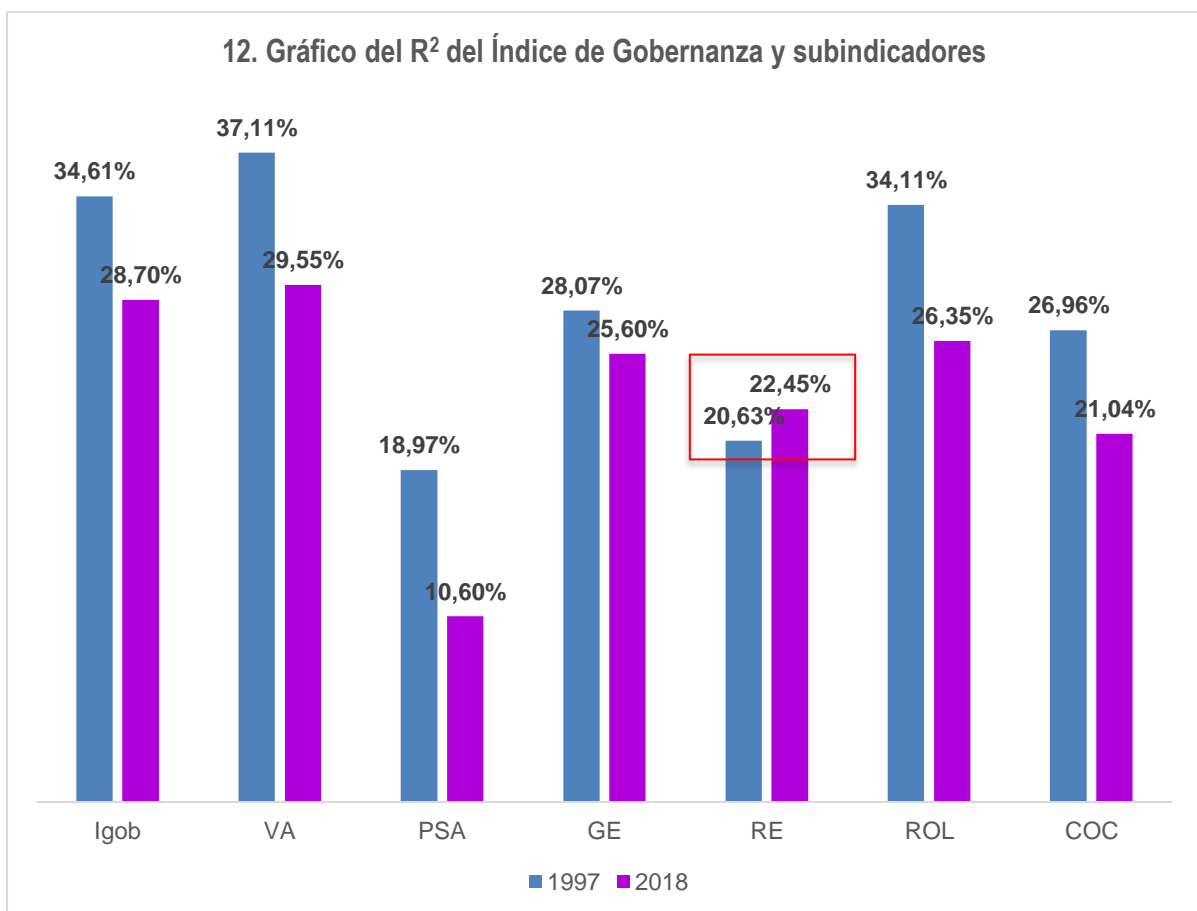
Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de la base de datos de Frederick Solt y Banco Mundial

Fijándonos ahora en el siguiente gráfico, se aprecia la minoración de la pendiente, así como el aumento de la dispersión de la nube de puntos



Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de la base de datos de Frederick Solt y Banco Mundial

Finalmente, tal y como observamos en el gráfico 12, concluimos que en el periodo inicial (1997) el 34,61% del comportamiento del índice de Gini viene explicado por el índice de gobernanza, mientras que en el periodo final el 28,70% del comportamiento del índice de Gini viene explicado por el índice de gobernanza. Esto invita a pensar que la capacidad explicativa de la calidad institucional en 2012 decrece porque aparecen nuevas variables explicativas en juego que no hemos contemplado, esto es, la capacidad explicativa de la calidad institucional parece decrecer en el tiempo estudiado. Sea como sea, en ambos momentos, es el subindicador Voz y rendición de cuentas el que más peso tiene en el comportamiento de Gini y el subindicador Estabilidad política y ausencia de violencia el que menos peso tiene. Por otro lado, también observamos como el subindicador de Calidad regulatoria ha ganado más peso explicativo en 2012, mientras que el resto de los subindicadores ha perdido peso.



Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de la base de datos de Frederick Solt y Banco Mundial.

8. CONCLUSIONES

Primeramente, observamos en el análisis beta-convergencia del índice de Gini y del índice de gobernanza (así como sus subindicadores) lo siguiente: la mayoría de los países que componen la región de Latinoamérica se encuentran por debajo de la recta de regresión de la beta convergencia de Gini, pero lo hacen por encima en la beta convergencia del índice de gobernanza. Parece haber una relación negativa entre desigualdad y calidad institucional para estos países. Por otro lado, en el sur de Asia, la desigualdad crece, pero la calidad institucional se mantiene, excepto Indonesia que logra mejorar en este aspecto. No parece haber indicios de una relación clara, aunque se puede decir que se tiende a una relación positiva entre desigualdad y calidad institucional. En Europa tanto la desigualdad como la calidad institucional permanecen prácticamente inalteradas mientras que en África se observa más heterogeneidad. Para países como Ruanda o Zimbabue parece haber indicios de una relación negativa entre desigualdad y calidad institucional, mientras que para países como Marruecos y Egipto parece haber relación positiva. En definitiva, parece que no se presenta una relación clara a nivel global entre calidad institucional y desigualdad económica, aunque a nivel regional los resultados plantean nuevas preguntas al análisis, ¿Europa presenta esta inamovilidad debido a que son países más desarrollados? De ser así, ¿Latinoamérica si presenta dicha relación por tener un nivel inferior de desarrollo? Queda patente que los resultados obtenidos sobre los efectos de la calidad institucional se antojan ambiguos a priori, pero a su vez abre una vía con nuevas preguntas al estudio.

Respecto al análisis econométrico, queda patente que la capacidad explicativa de la calidad institucional es el más relevante al comienzo del periodo, con un 34,61%; siendo el subindicador el de Voz y rendición de cuentas el que mayor peso relativo ostenta. Sin embargo, los resultados de 2012 reducen la capacidad explicativa de la calidad institucional, con un 28,70%. Esta disminución de la capacidad explicativa de la calidad institucional nos indica que aparecen en escena nuevas variables que no están contempladas en el presente trabajo, como podría ser una mayor y mejor calidad de las políticas redistributivas. Sea cuales sean, lo que apunta es que en estadios superiores de desarrollo la calidad institucional pierde peso respecto a la desigualdad económica.

9. BIBLIOGRAFÍA

Marrero, G.A. and J.G. Rodríguez (2016). "Inequality ... of Opportunity and Economic Performance", at Economic Mobility: Research & Ideas on Strengthening Families, Communities & the Economy is a new publication released by the Federal Reserve Bank of St. Louis and the Board of Governors of the Federal Reserve System, pp. 385-419.

Stiglitz, J. (2012). The Price of Inequality: How Today's Divided Society Endangers Our Future. New York: W.W. Norton and Company.

Bunge, M. (1979) "La investigación científica: su estrategia y su filosofía".

Desal, (1965) "América Latina y su desarrollo social".

Arneson, R. (1989) "Equality and Equal Opportunity for Welfare" Philosophical Studies. Vol.56.

Bandrés, E. (1993) "Economía y redistribución: teorías normativas y positivas sobre la distribución de la renta".

Hagenaars, A.J.M. (1991) "The perception of poverty".

Roemer, J. (1995) "Equality and responsibility" Boston Review Forum, Vol. 20, nº2.

Sen, A. (1987) "The standard of living" Cambridge University Press.

Sen, A. (1979) "On economic inequality" Oxford University Press.

Informe del Banco Mundial, (2016) "La pobreza y la prosperidad compartida".

Artículo de Fundación Este País, (2007) "Indicadores de gobernabilidad del Banco Mundial".

Piketty, T. (2013) "El capital en el siglo XXI".

Malthus, R. (1798) "Ensayo sobre el principio de población".

Ricardo, D. (1817) "Principios de economía política y tributación".

Marx, K. (1867) "El capital".

Recuperado de: <http://fsolt.org/swiid/>.

Recuperado de: <http://info.worldbank.org/governance/wgi/index.aspx#home>.

Recuperado de: <http://wid.world/es/series/>.

10. ANEXOS.

Tabla 1: Índice de Gini por regiones de 1997 a 2012.

Región	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
East Asia & Pacific	38,59	38,60	38,66	38,76	38,89	39,01	39,00	39,12	39,24	39,31	39,36	39,38	39,31	39,32	39,22	39,14
Europe & Central Asia	30,39	30,48	30,56	30,65	30,72	30,76	30,85	30,93	30,96	30,97	30,95	30,91	30,91	30,96	30,98	31,05
Latin America & Caribbean	48,28	48,49	48,65	48,72	48,76	48,71	48,44	48,03	47,72	47,31	46,84	46,24	45,67	45,24	44,77	44,40
Middle East & North Africa	39,77	39,75	39,81	39,83	39,78	39,74	39,61	39,55	39,44	39,35	39,15	38,90	38,73	38,55	38,33	39,17
North America	32,75	33,30	33,40	33,45	33,60	33,70	33,80	34,05	34,15	34,25	34,40	34,30	34,20	34,20	34,30	34,60
South Asia	42,70	43,10	43,33	43,50	43,73	44,40	44,67	45,07	45,37	45,50	45,43	45,50	45,27	45,17	45,17	45,17
Sub-Saharan Africa	41,32	41,19	41,04	40,91	40,77	40,64	40,49	40,35	40,21	40,07	39,92	39,79	39,64	39,48	39,29	40,33

Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de la base de datos de Frederick Solt

Tabla 2: Valores iniciales y tasas de crecimiento medio (1997-2012) para el Índice de Gini así como el Índice de Gobernanza y sus subindicadores.

Region	Country	WBCode	gini ₀	gini ₁₂	V.A. ₀	V.A. ₁₂	PS&A ₀	PS&A ₁₂	GE ₀	GE ₁₂	RE ₀	RE ₁₂	ROL ₀	ROL ₁₂	COC ₀	COC ₁₂	lgob ₀	lgob ₁₂
East Asia & Pacific	Australia	AUS	31,50	0,10	0,24	0,00	-0,24	-0,02	1,74	-0,01	1,43	0,03	1,76	0,00	1,86	0,00	1,55	0,00
East Asia & Pacific	China	CHN	42,27	0,62	-1,40	-0,02	0,84	-0,06	-0,23	0,02	-0,28	0,00	-0,50	0,00	-0,27	-0,01	-0,50	0,00
East Asia & Pacific	Fiji	FJI	45,87	-0,22	0,19	-0,08	0,64	-0,02	-0,19	-0,04	-0,07	-0,03	0,27	-0,07	0,58	-0,05	0,23	-0,05
East Asia & Pacific	Hong Kong SAR, China	HKG	46,17	0,08	0,11	0,04	-1,43	0,06	1,09	0,04	1,79	0,01	0,88	0,05	1,40	0,02	1,00	0,03
East Asia & Pacific	Indonesia	IDN	38,47	0,42	-0,97	0,07	1,21	-0,01	-0,66	0,03	-0,20	-0,01	-0,64	0,00	-1,02	0,02	-0,94	0,04
East Asia & Pacific	Japan	JPN	29,10	0,08	0,01	0,01	-1,18	0,07	0,99	0,03	0,68	0,03	1,37	0,00	1,15	0,03	1,06	0,01
East Asia & Pacific	Kambodia	KHM	42,66	-0,21	-0,16	-0,01	0,49	-0,02	-0,67	-0,02	-0,18	-0,01	-1,18	-0,01	-1,08	-0,03	-1,08	-0,03
East Asia & Pacific	Korea, Rep.	KOR	28,10	0,17	0,65	0,00	0,55	0,00	0,42	0,05	0,36	0,04	0,81	0,01	0,37	0,01	0,49	0,02
East Asia & Pacific	Mongolia	MNG	36,80	0,06	0,49	-0,03	0,27	-0,02	-0,32	-0,02	-0,12	-0,01	0,20	-0,04	0,08	-0,04	0,14	-0,02
East Asia & Pacific	Malaysia	MYS	45,63	-0,18	-0,30	-0,01	1,33	0,00	0,65	0,02	0,69	-0,01	0,41	0,00	0,42	-0,01	0,27	0,00
East Asia & Pacific	New Zealand	NZL	33,00	-0,05	1,59	0,00	-0,37	-0,06	1,73	0,01	1,96	-0,01	1,88	0,00	2,16	0,01	1,78	0,00
East Asia & Pacific	Philippines	PHL	48,87	-0,17	0,34	-0,02	1,02	0,02	-0,14	0,02	0,13	-0,02	0,08	-0,04	-0,33	-0,01	0,04	-0,03
East Asia & Pacific	Singapore	SGP	39,67	0,02	0,13	-0,01	0,55	-0,12	2,07	0,00	2,20	-0,02	1,26	0,03	2,11	0,00	1,47	0,00
East Asia & Pacific	Thailand	THA	46,50	-0,21	0,35	-0,05	1,01	0,01	1,14	0,01	0,68	0,01	0,53	-0,05	-0,21	0,01	0,28	-0,04
East Asia & Pacific	Taiwan, China	TWN	28,70	0,14	0,22	0,01	0,42	-0,01	0,70	0,03	0,97	0,01	0,77	0,02	0,60	0,01	0,84	0,01
East Asia & Pacific	Vietnam	VNM	39,67	0,10	-1,22	-0,01	-0,44	0,02	-0,48	0,02	-0,64	0,00	-0,47	0,00	-0,48	0,00	-0,50	0,00
Europe & Central Asia	Albania	ALB	38,10	0,03	-0,52	0,04	-0,51	0,04	-0,66	0,03	-0,32	0,04	-0,80	0,02	-0,96	0,02	-0,62	0,03
Europe & Central Asia	Armenia	ARM	37,77	-0,25	-0,45	-0,01	1,26	0,00	-0,43	0,03	-0,17	0,03	-0,42	0,00	-0,67	0,00	-0,46	0,02
Europe & Central Asia	Austria	AUT	27,17	0,05	1,40	0,00	1,16	-0,01	1,80	-0,01	1,53	0,00	1,83	0,00	1,79	-0,02	1,57	0,00
Europe & Central Asia	Belgium	BEL	25,50	0,00	1,39	0,00	0,24	0,00	1,78	-0,01	1,13	0,01	1,31	0,01	1,36	0,02	1,31	0,00
Europe & Central Asia	Bulgaria	BGR	32,13	0,07	0,43	0,00	0,10	-0,01	-0,12	0,02	-0,07	0,04	-0,28	0,01	-0,27	0,00	0,08	0,01
Europe & Central Asia	Belarus	BLR	23,03	0,00	-0,80	-0,05	1,45	0,00	-0,49	-0,03	-1,43	0,02	-0,87	-0,01	-0,41	-0,01	-0,73	-0,01
Europe & Central Asia	Switzerland	CHE	29,33	-0,01	1,42	0,01	0,30	0,02	1,87	0,00	1,63	0,00	1,95	-0,01	2,05	0,00	1,77	0,00
Europe & Central Asia	Cyprus	CYP	29,70	0,06	1,01	0,00	1,02	0,00	1,21	0,02	1,23	-0,01	0,92	0,01	1,22	-0,01	0,96	0,01
Europe & Central Asia	Czech Republic	CZE	25,17	0,02	1,00	0,00	0,27	-0,02	0,62	0,02	1,01	0,01	0,62	0,01	0,62	-0,02	0,82	0,01
Europe & Central Asia	Germany	DEU	26,50	0,16	1,31	0,00	1,44	-0,03	1,80	-0,02	1,38	0,01	1,64	0,00	1,98	-0,01	1,57	0,01
Europe & Central Asia	Denmark	DNK	22,40	0,18	1,50	0,01	1,16	-0,01	1,87	0,01	1,78	0,00	1,85	0,00	2,24	0,01	1,80	0,00
Europe & Central Asia	Spain	ESP	33,60	0,04	1,31	-0,02	0,71	0,00	1,64	-0,04	1,22	-0,02	1,39	-0,02	1,26	-0,01	1,18	-0,02
Europe & Central Asia	Estonia	EST	33,93	-0,21	1,86	0,01	0,49	-0,02	0,82	-0,02	1,24	0,00	0,56	0,04	0,55	-0,02	0,62	0,00
Europe & Central Asia	Finland	FIN	23,43	0,14	1,49	0,00	0,79	-0,02	1,87	0,02	1,69	0,01	1,95	0,00	2,23	0,00	1,84	0,00
Europe & Central Asia	France	FRA	28,10	0,12	1,24	0,00	0,96	-0,04	1,38	0,00	0,96	0,01	1,44	0,00	1,32	0,01	1,18	0,00
Europe & Central Asia	United Kingdom	GBR	34,23	-0,07	1,23	0,01	-1,60	0,07	1,91	-0,02	2,03	-0,02	1,70	0,00	2,04	-0,03	1,67	-0,02
Europe & Central Asia	GEO	GEO	38,10	0,21	-0,36	0,00	0,68	-0,05	0,61	0,08	-0,75	0,10	-1,25	0,00	-0,87	0,00	-0,88	0,07
Europe & Central Asia	Greece	GRC	34,37	-0,07	1,05	-0,02	0,01	0,04	0,81	-0,03	0,58	0,00	0,93	-0,03	0,56	-0,04	0,81	-0,03
Europe & Central Asia	Croatia	HRV	27,87	0,05	-0,23	0,05	1,11	-0,02	0,09	0,04	0,13	0,04	-0,50	0,05	-0,57	0,04	-0,19	0,04
Europe & Central Asia	Hungary	HUN	28,80	-0,02	1,04	-0,02	1,43	-0,03	0,93	-0,02	0,94	0,00	0,89	-0,02	0,72	-0,02	0,95	-0,02
Europe & Central Asia	Ireland	IRL	32,40	-0,14	1,37	0,00	1,35	-0,01	1,74	-0,02	1,61	0,00	1,51	0,00	1,61	0,00	1,65	0,00
Europe & Central Asia	Iceland	ISL	21,20	0,22	1,45	0,00	1,15	-0,04	1,89	-0,02	1,31	-0,01	1,65	0,00	1,85	0,00	1,62	-0,01
Europe & Central Asia	Italy	ITA	33,80	-0,05	1,10	-0,01	-0,09	-0,02	0,86	-0,03	0,80	0,00	0,94	-0,03	0,46	-0,02	0,87	-0,02
Europe & Central Asia	Kazakhstan	KZK	31,63	0,22	-0,86	-0,02	0,49	-0,02	0,82	-0,02	0,84	-0,01	-1,08	-0,02	-1,13	-0,02	-1,08	-0,02
Europe & Central Asia	Lithuania	LTU	31,43	0,14	0,96	0,00	1,38	0,00	0,42	0,02	0,97	0,01	0,52	0,02	0,37	0,00	0,58	0,01
Europe & Central Asia	Luxembourg	LUX	25,47	0,18	1,54	0,01	0,30	0,01	2,00	-0,02	1,65	0,01	1,76	0,00	1,95	0,01	1,71	0,00
Europe & Central Asia	Latvia	LVA	32,40	0,31	0,78	0,00	0,20	-0,01	0,36	0,03	0,87	0,01	0,21	0,04	-0,02	0,02	0,40	0,02
Europe & Central Asia	Moldova	MDA	37,77	-0,24	-0,70	0,00	-0,10	0,01	-0,31	-0,01	-0,14	0,00	-0,13	-0,02	-0,43	-0,02	-0,10	-0,01
Europe & Central Asia	Macedonia, FYR	MKD	30,60	0,39	-0,27	0,02	1,56	-0,03	-0,62	0,04	-0,26	0,04	-0,33	0,01	-0,56	0,03	-0,42	0,02
Europe & Central Asia	Netherlands	NLD	24,73	0,11	1,56	0,00	1,45	-0,01	2,01	-0,01	1,89	-0,01	1,74	0,01	2,11	0,00	1,85	-0,01
Europe & Central Asia	Norway	NOR	24,20	-0,02	1,53	0,00	1,01	-0,01	1,57	0,01	1,50	0,01	1,66	0,00	2,18	0,00	1,77	0,06
Europe & Central Asia	Poland	POL	30,73	0,06	1,07	0,00	1,33	-0,04	0,68	0,00	0,72	0,02	0,81	0,00	0,76	-0,01	0,83	0,00
Europe & Central Asia	Portugal	PRT	34,00	0,06	1,47	-0,03	0,55	-0,03	1,22	-0,01	1,18	-0,03	1,28	-0,02	1,33	-0,02	1,28	-0,02
Europe & Central Asia	Romania	ROM	28,13	0,25	0,34	0,00	-1,13	0,02	-0,43	0,01	0,13	0,03	-0,08	0,01	-0,53	0,02	-0,03	0,01
Europe & Central Asia	Russian Federation	RUS	42,97	-0,07	-0,46	-0,04	0,69	-0,02	0,31	-0,01	-0,47	0,01	-1,02	-0,01	-1,32	-0,01	-1,02	-0,01
Europe & Central Asia	Slovak Republic	SVK	24,43	0,09	0,68	0,02	1,28	-0,02	0,50	0,02	0,59	0,03	0,19	0,02	0,15	0,00	0,54	0,01